

# Selección Teosófica

Mayo - Junio 2011

No.365



Walter Ballesteros

1905 - 1995

## Selección Teosófica

**Sociedad Teosófica Colombiana**  
Carrera 6 No.56-40, Bogotá, Colombia  
Teléfono 310 45 19, Cel. 310-2741969  
E-mail: [teosoficacolombia@gmail.com](mailto:teosoficacolombia@gmail.com)

Secretaria General: Julia B. de Martínez  
Editor: Gabriel Burgos Suárez  
Página Web:  
[www.teosofiaencolombia.com](http://www.teosofiaencolombia.com)

### Los tres objetos de la Sociedad Teosófica son:

- Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinciones de raza, credo, sexo, casta o color.
- Fomentar el estudio comparativo de Religiones, Filosofías y Ciencias.
- Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

### Libertad de Pensamiento

En razón de que la Sociedad Teosófica se ha esparcido ampliamente por todo el mundo, y cuenta en su seno con miembros de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares, enseñanzas y creencias de sus respectivas fes, se ha considerado conveniente recalcar que no hay ninguna doctrina u opinión, enseñada o sostenida por quienquiera, que sea en algún modo obligatoria para cualquier miembro de la Sociedad, ninguna que cualquier miembro no esté en libertad de aceptar o rechazar. La aceptación de sus tres Objetos es la única condición para hacerse miembro.

Ningún instructor o escritor, de H.P. Blavatsky para abajo, tiene ninguna autoridad para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todo miembro tiene igualmente el derecho de seguir cualquier escuela de pensamiento, pero no tiene ningún derecho para forzar a nadie en la escogencia. Ni un candidato para cualquier cargo, ni ningún elector, puede ser declarado inelegible para ejercer o para votar debido a cualquier opinión que sostenga, o porque sea miembro de cualquier escuela de pensamiento. Las opiniones o creencias ni confieren privilegios ni imponen castigos.

Los miembros del Consejo General piden encarecidamente a todo miembro de la Sociedad Teosófica, que sustente, defienda y actúe sobre la base de estos principios fundamentales de la Sociedad, y también ejerza con energía su derecho de libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de cortesía y consideración hacia los demás.

## CONTENIDO

Remembranza de don Walter Ballesteros	<i>Gabriel Burgos S.</i>	<i>Pag. 3</i>
Teosofía es todo, pero no todo es Teosofía	<i>Mary Anderson</i>	<i>Pag.12</i>
El Sendero Preliminar	<i>Félix Layton</i>	<i>Pag.20</i>

Valor del Ejemplar \$ 1.500.00

## REMEMBRANZA DE DON WALTER BALLESTEROS

*Gabriel Burgos Suárez, junio de 2011*

Conocí a don Walter Ballesteros en el año de 1958 a raíz de ciertos fenómenos extraños que estaban sucediendo en mi casa poco tiempo después del fallecimiento del padre de Cecilia, mi esposa, y que la estaban afectando a ella especialmente. No podíamos entender qué sucedía realmente ni sabíamos cómo afrontar esta situación. Cecilia recordó que una querida amiga de su familia le había hablado de sus estudios en la Sociedad Teosófica, entre otros acerca de la muerte y de la vida después de la muerte. Esta amiga, en sus visitas, nos contaba con entusiasmo acerca de lo que estudiaba y nos invitó en varias ocasiones a que la acompañáramos a alguna de las reuniones a las cuales asistía, pero nunca le hicimos caso. Mi esposa tenía una mente más abierta que la mía a ideas religiosas diferentes a las que enseñaba la Iglesia Católica en la cual habíamos nacido y nos habíamos educado. Mi mente estaba muy condicionada por la educación recibida en un hogar católico, y por las clases de religión en el colegio en donde hice mis cursos de primaria y en el colegio donde hice el bachillerato. La mente infantil y la del preadolescente son muy receptivas a las ideas inculcadas, y

algunas, como ‘fuera de la Iglesia Católica no hay salvación’, y la enseñanza a través de dogmas de aceptación obligatoria, se grabaron fuertemente en mí. En uno de los cursos del bachillerato un sacerdote dictaba la clase de apologética, tomando como base el texto de un jesuita. Allí se pretendía demostrar que la única religión verdadera era la presentada por la Iglesia Católica Romana, y que todas las iglesias separadas, todas las demás religiones y credos y sectas, estaban equivocados y constituían un peligro para la salvación del alma. Uno de los capítulos trataba sobre la Sociedad Teosófica; allí prevenía a los alumnos de los peligros de sus enseñanzas y hablaba de la mala reputación de dos de sus principales figuras: H.P. Blavatsky y Annie Besant. Esas imágenes venían a mi mente cuando nuestra amiga nos invitaba a la S.T. Le llevábamos la idea pero no respondíamos. Nosotros no éramos católicos practicantes y sólo de vez en cuando asistíamos a los servicios religiosos. Cecilia estaba más liberada que yo, puesto que en mí persistían muchos temores que ella no tenía, pero esto nunca fue problema para nuestra armoniosa vida conyugal.

He hecho la descripción anterior para mostrar cuánto daño se puede hacer grabando ciertas ideas dogmáticas en las mentes de los niños, que, al llegar a la edad adulta, se muestra en forma de fanatismo, de conflictos religiosos, y en algunos casos, en guerras y tantos horrores de todos conocidos. ¡Pero finalmente yo tenía que llegar a la Sociedad Teosófica! Con anterioridad, la madre de un compañero, dama que era miembro de la Sociedad Teosófica, en varias ocasiones me invitó a la S.T. para que participara en las reuniones de jóvenes, pero por las mismas razones anteriores nunca acepté ir. La muerte de mi suegro y los fenómenos después de su muerte, me llevaron por fin y en forma definitiva a la Sociedad Teosófica. Posiblemente, sin el lastre que yo constituía, mi esposa hubiera llegado antes a la Sociedad.

Concertamos una cita y fuimos recibidos por don Walter Ballesteros en su casa, con una amabilidad y gentileza que nos hizo sentir plenamente tranquilos para confiarle nuestras inquietudes. Nos escuchó con atención, nos explicó la posible causa de los fenómenos y cómo debíamos actuar ante las circunstancias presentadas. Nos dijo que podría haber una ayuda espiritual para Cecilia por medio de un 'servicio de curación' en la Iglesia Católica Liberal, lo cual aceptamos inmediatamente. Se retiró y tuvimos

una gran sorpresa cuando volvió ataviado con sus vestiduras sacerdotales. Nos condujo a una hermosa capilla que ocupaba todo el segundo piso de su casa y celebró el servicio, muy bello e inspirador, con una unción que mostraba su profunda identificación con lo que estaba haciendo. Supimos después que él era obispo de la Iglesia Católica Liberal.



Seguimos las instrucciones de don Walter y pronto, aunque con algunas dificultades y sorpresas inesperadas, desaparecieron los fenómenos que se presentaban en Cecilia.

Desde nuestra primera visita a don Walter nos sentimos motivados por sus palabras y quisimos conocer la Iglesia y la Sociedad Teosófica. El siguiente domingo asistimos a la misa oficiada por don Walter. Todo en él era sencillo, espontáneo, concentrado en lo que hacía, con una elevación espiritual natural que ayudaba a la elevación de todos los fieles. El coro seguía a dos

lindas jovencitas: Julita, con su bella voz de soprano, y Clarita, la excelente organista, hijas de don Walter y su adorable esposa, doña Julia, su compañera y colaboradora en todas sus actividades. El momento de la consagración fue especialmente emotivo para nosotros. Cuando se cruzaron nuestras miradas encontramos que teníamos los ojos llenos de lágrimas. Después, comentando esta bella experiencia, decíamos que en la vida habíamos llorado por diversos motivos, pero nunca en una ceremonia religiosa. Y en gran medida esta elevadora emoción se debía a la actitud profundamente sincera y devocional de don Walter Ballesteros.

Nuestra amiga nos indicó que en la S.T. existían Logias, en donde se hacían estudios teosóficos. Asistimos a una Logia en donde estaban estudiando unas cosas absolutamente ininteligibles para nosotros, y las explicaciones que nos dieron nos dejaron más confundidos que antes. Preguntamos después si existía una Logia dirigida por don Walter y nos apresuramos a asistir a ella. ¡Qué diferencia! Don Walter trataba todo en una forma clara y sencilla, y se preocupaba porque hubiera comprensión de lo tratado antes de seguir adelante. Conocía los temas de estudio con profundidad, pues fue siempre un permanente estudioso de la literatura teosófica. Siempre procuró que los asistentes a la Logia que él presidía, que

era la Logia Maitreya, aprendieran a ver más allá de las palabras que se encontraban en los libros; que no se contentaran con tener un confuso barniz de las importantes ideas presentadas en la extensa literatura teosófica, pues no podemos compartir con otros sino lo que tenemos: si tenemos confusión no podremos transmitir sino confusión, pero si hay comprensión, inspiración y sabiduría, eso transmitiremos.

Don Walter nos enseñaba y conducía con la profunda claridad que tenía del propósito para el cual fue fundada la Sociedad Teosófica. Nunca se apartó de este propósito, que era el de prepararse, primero intelectualmente, y luego con la sabiduría que da el incorporar y experimentar las enseñanzas recibidas en todos los eventos de la vida corriente, para ayudar a despertar la naturaleza espiritual de nuestros semejantes. Esto es necesario, pues podemos tener muy buena voluntad de hacerlo, pero si ignoramos por qué y para qué estamos en el mundo, el propósito de la vida, el Plan Divino, y muchas otras cosas más que nos revela la Teosofía, seremos ciegos conduciendo a otros ciegos. Esa vivencia de don Walter, que muchos de nosotros sentíamos, nos inspiró siempre para permanecer en la Sociedad Teosófica y trabajar por sus altísimos ideales basados en la Vida Una que todos compartimos.

Con el mismo fervor con que trabajaba para la Sociedad Teosófica, lo hacía con la Iglesia Católica Liberal. Cuando leyó el libro ‘Cristianismo Esotérico’ de Annie Besant vio la belleza y la utilidad de esta religión para los seres humanos, y la necesidad de que se divulgaran las enseñanzas del Señor Cristo depuradas de tantos dogmas y falsedades creados por organizaciones religiosas que buscan poder y dominio sobre sus seguidores. Hizo los estudios necesarios, se ordenó sacerdote y más tarde fue consagrado Obispo de la Iglesia Católica Liberal, cuya base son los principios y enseñanzas teosóficas.

Siempre tuvo perfectamente claro que tanto la Sociedad Teosófica como la Iglesia Católica Liberal tienen sus propios propósitos y deben trabajar independientemente. No puede haber ninguna mezcla entre las dos organizaciones, ni puede depender o ser filial la una de la otra. Esto no va en contra de la libertad de pensamiento, que todo individuo debe ejercer, ni hay una actitud dogmática o fanática. La Sociedad Teosófica pregona e insiste en esta libertad individual y al mismo tiempo señala que la Sociedad tiene un propósito claro que debe cumplir, y que para ello debe mantener su independencia. Por lo tanto, si un miembro de la S.T. quiere adherirse a la Iglesia Católica Liberal, puede hacerlo, pero no puede pretender que la S.T. sea una plataforma para presentar las

enseñanzas de la Iglesia. Y la misma actitud observa la S.T. con cualquier otro grupo u organización, por respetable que este sea. Si un individuo quiere estudiar el cristianismo tal como lo enseña la Iglesia Católica Liberal, puede hacerlo por su propia cuenta o hacerlo en esa Iglesia, pero éste no es el propósito de la Sociedad Teosófica, que don Walter siempre tuvo en cuenta para todas sus actividades como instructor en las Logias, en sus inspiradoras conferencias, en sus escritos, en su labor como traductor. Jamás tuvo dudas al respecto ni se apartó de esta línea, dándonos un ejemplo de amor, solidaridad y respeto por el propósito único de la S.T., que debemos defender y cumplir tal como lo establecieron desde un principio los fundadores de la Sociedad.

Los servicios religiosos de la Iglesia Católica Liberal se celebraban en la capilla de la casa de don Walter, lo mismo que las reuniones de estudio de las profundas enseñanzas que nos dejó el Señor Cristo. Había varias Logias teosóficas que funcionaban en distintos sitios de Bogotá, usualmente en la casa de un miembro, pero la Logia Maitreya, fundada y presidida por don Walter, funcionaba en su casa y las reuniones tenían lugar en la Capilla. Se colocaba un biombo que ocultaba el altar y se aprovechaba el espacio, con suficientes y finas bancas de madera donde nos acomodábamos los miembros y

simpatizantes para estudiar con profundidad temas que generalmente se seguían a través de un libro de la extensa literatura teosófica. ¡Qué reuniones admirables! Los asistentes participábamos activamente con nuestras intervenciones, pero siempre estábamos atentos a lo que decía don Walter, nuestro maestro y guía, que siempre nos alentaba a que buscáramos respuestas a nuestros interrogantes por nosotros mismos. Era un placer asistir a las reuniones, siempre amenas y enriquecedoras, y salíamos de allí profundamente inspirados para asimilar lo aprendido e incorporarlo a nuestra vida cotidiana.

Para los feligreses de la Iglesia tradujo y publicó en español la *Liturgia Completa de la Iglesia Católica Liberal*, una *Liturgia de la Santa Eucaristía*, una colección de diez folletos — '*Catolicismo Liberal*'— que muestra la importancia y belleza del cristianismo, la revista '*Metanoia*', la '*Declaración de Principios y Sumario de Doctrina*', un libro de '*Epístolas y Evangelios*', el libro '*La Obra de Cristo Hoy*' del señor Jinarajadasa, el libro '*Sabiduría Divina y Cristianismo*' de Gerald Tranter, y cinco libros de Geoffrey Hodson titulados *Las dos primeras etapas Crísticas*, *El Dharma Crístico*, *El Discipulado Crístico*, *Veinte enseñanzas de Jesús*, y *Comentarios al Evangelio de San Marcos*. Todas estas son joyas del cristianismo, desafortunadamente obras

agotadas. Hizo una recopilación de himnos para la Iglesia, cuyas letras tradujo en algunos casos y en otros fueron de su creación, y que publicó con el título de '*Himnos Selectos*'.

Para don Walter no había nada más importante que su compromiso con la Sociedad Teosófica. Asistía puntualmente a todas las reuniones y jamás antepuso ninguna otra actividad a su presencia y participación en ellas; ni reuniones familiares ni sociales ni de ninguna otra índole. Aunque era muy sociable, sabía colocar cada situación en el lugar que correspondía, y la Sociedad Teosófica estaba siempre, sin dudas, en el primer lugar. Es posible que esta actitud no fuera del agrado de algunas personas que podrían sentirse afectadas, pero él cortésmente les hacía saber que no podía asistir porque tenía otro compromiso previo con la Sociedad Teosófica. Algunos aprendimos a través de su ejemplo a considerar prioritario nuestro compromiso con la Sociedad.

Don Walter estuvo siempre preocupado por el hecho de que la S.T. en Bogotá no tuviera una sede propia, pero a través del tiempo y con su contribución al fin esto se hizo posible. En un pequeño folleto que tituló '*Más apuntes para la Historia de la Sociedad Teosófica en Colombia*', de fecha enero de 1991, detalla cuidadosamente, con nombres, fechas y cifras, cómo llegó a tener la S.T. una sede propia, cómo se formó su

patrimonio y cómo se han hecho remodelaciones en el edificio. En la introducción él dice que son ‘más apuntes’, porque antes Corina Martínez Sanders, quien fue Secretaria General de esta Sección durante los años de 1952 a 1957, había publicado una monografía titulada ‘Cuarenta Años de Teosofía en Colombia, 1920-1960’, en recuerdo de su padre, el Hno. Ramón Martínez Rodríguez, quien trajo la Teosofía a Colombia. Este folleto, elaborado por don Walter tres años antes de su fallecimiento, fue obsequiado por él a todos los miembros de la Sección Colombiana y entregado al Secretario General de la época para incluirlo en el archivo y para consultas posteriores, pues es de máxima importancia.

A grandes rasgos resumo que el que la S.T. tenga una sede propia se debe a la generosidad de don Guillermo Vengoechea que dejó en herencia una casa a su esposa Carmen Correa de Vengoechea, con una cláusula en donde se establecía que cuando ella falleciera pasaría como herencia a la S.T. en Colombia, como efectivamente tuvo lugar. Esa casa se vendió, pues no podíamos continuar con el problema que se heredó con ella. Don Guillermo Vengoechea alquiló la casa cuando viajó a España, radicándose allí por aproximadamente diez años. Cuando regresó a Colombia le solicitó al arrendatario que le entregara la casa dando por terminado el contrato de

arrendamiento, pero éste no quiso hacerlo y recurrió a toda clase de recursos para continuar con la casa. Después de algunos años murió don Guillermo, y su esposa Carmen siguió intentando la recuperación de la casa sin ningún resultado. Cuando murió doña Carmen, la Sociedad Teosófica siguió con los intentos infructuosamente, hasta cuando se llegó a un acuerdo de compraventa tomando como base avalúos solicitados por las dos partes a miembros de la Lonja de Propiedad Raíz de Bogotá.

Pero con el dinero recibido no era posible comprar una casa que cumpliera con nuestras aspiraciones y llenara nuestras necesidades, aunque hubo adicionalmente una generosa donación del Hno. Saúl Gómez. Don Walter había construido para esta época una casa muy amplia y cómoda en el Barrio Chapinero Alto adonde se trasladaron él y su esposa, y en donde dispuso de zonas adecuadas para la Logia Maitreya y para la Iglesia, cuyos gastos él sufragaba como siempre. Residió con su esposa en el apartamento del segundo piso, la S.T. funcionaba en el primer piso y la Iglesia en el tercero. Pero pensando siempre en la necesidad que teníamos de una sede propia, antes que en su propia comodidad e intereses, se la vendió a la Sociedad Teosófica en condiciones muy favorables para ésta, dado que la S.T. no podía adquirirla sin su generosa ayuda. Algunos años más



tarde se enteró de que la casa que ocupa actualmente la Sociedad estaba en venta, pero como en la ocasión anterior no había el dinero suficiente para comprarla. Nuevamente la visión de don Walter hizo esto posible, a través de las gestiones necesarias para que su hija, Julia Ballesteros de Martínez, comprara al precio comercial del momento la casa que antes él le había vendido a la Sociedad, y, en esta forma, se tuviera el dinero necesario para efectuar la operación.

Don Walter fue siempre un excelente administrador y, con su inmensa vocación de servicio, ejerció por muchos años el cargo de Tesorero de la Sociedad, cuidando siempre de proteger el patrimonio de la S.T.

Preocupado por la necesidad de que la mujer participara, cuando fuera esa su voluntad, de los estudios, prácticas y ceremonias masónicas, fue uno de los fundadores de la Comasonería en Colombia.

Interesado siempre en trabajar por los objetos de la Sociedad Teosófica vio don Walter la necesidad de dedicar todo su tiempo a la Sociedad y resolvió dejar la Iglesia Católica Liberal en manos de quienes consideraba bien preparados miembros del clero. Consagró a un Obispo a quien le entregó la Iglesia y desde entonces todos sus esfuerzos y energías los concentró en la Sociedad.

La respuesta de quienes quedaron a cargo de la Iglesia no fue la esperada, lo cual le produjo una gran decepción. Sin embargo hoy hay todavía un sacerdote constante que atiende los servicios, y teósofos de la época de don Walter que colaboran a la buena marcha de la Iglesia.

Su esposa, la inolvidable doña Julia, falleció unos años antes que don Walter, lo cual le causó un profundo dolor, pues fue una pareja inseparable, amorosa y tierna con sus hijos y nietos, ejemplo de lo que debe ser un hogar que, formado en la temprana juventud, permanece ligado por el amor hasta la vejez, hasta cuando la muerte de uno de ellos los separe. . . ¡y más allá!

El día 19 de junio de 1995 falleció don Walter Ballesteros cuando faltaban unos pocos meses para cumplir noventa años de edad, y el día siguiente lo despedimos sus hijos, nietos y parientes, sus discípulos, compañeros y amigos, en una sentida ceremonia en el Salón de Actos de la Sociedad Teosófica. Fue una despedida muy hermosa de gente agradecida que lo amaba y respetaba en lo más profundo de su corazón.

Antes de la ceremonia su hijo Oswaldo, médico radicado en los Estados Unidos, se me acercó para decirme unas palabras que me llegaron al alma. Unos días antes de su fallecimiento don Walter había estado muy mal de salud, y

Oswaldo, queriendo probar cómo estaba su mente, le preguntó si conocía a Gabriel Burgos, y don Walter le contestó que naturalmente. Oswaldo siguió un poco más y le preguntó, ¿y quién es él? A lo cual don Walter le respondió: pues es mi mejor amigo. ¡Qué honor ser considerado por don Walter como su mejor amigo! Siempre lo traté a él con el mayor respeto, pues siempre lo consideré un ser superior en todo sentido; nuestra amistad nunca se vio alterada por la menor diferencia y se desarrolló constantemente dentro de una total armonía. Sólo tuve motivos y ocasiones para aprender de él. Creo que esto nos pasaba a muchos de los que lo conocimos y estudiamos bajo su guía. Como una anécdota que muestra cuánto queríamos y admirábamos a don Walter, cuento aquí un comentario de Cecilia, mi esposa, entre jocoso y serio, hablando un día de la sabiduría de nuestro querido maestro: ‘Nosotros no hemos desarrollado aún a Buddhi, pero no importa porque usamos el de don Walter.’

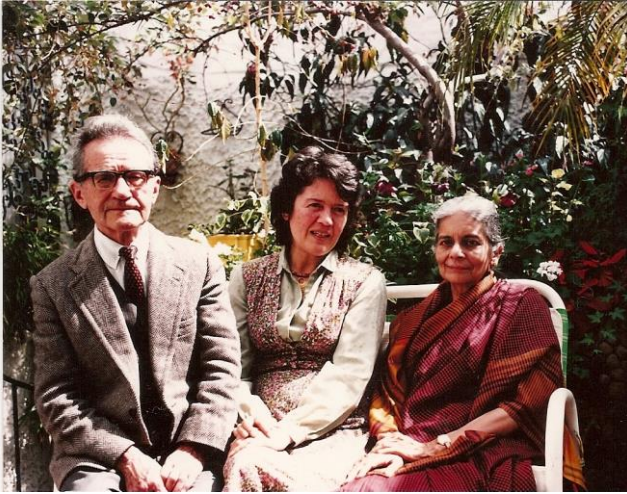
Don Walter consideraba la revista ‘*Selección Teosófica*’ de nuestra Sección como un medio de difusión muy importante. Fue el editor único, sin interrupción desde el año de 1953, de 282 números de la revista ‘*Selección Teosófica*’, en donde presentó de preferencia traducciones suyas cuidadosamente seleccionadas de ‘*The Theosophist*’, el órgano oficial de la

Sociedad Teosófica en Adyar, y de otras revistas de distintos países del mundo. Tradujo y editó cerca de cincuenta libros sobre temas teosóficos, todos escogidos con el propósito de educar e inspirar al lector para que lleve una vida espiritual. Escribió y publicó numerosos libros y folletos en donde presentó en forma clara y magistral su comprensión de la Teosofía. Preparó y dirigió cursos sobre diversos temas relacionados con la vida diaria, eminentemente prácticos. Presentó centenares de conferencias teosóficas en sesenta y siete años, desde 1928 cuando ingresó a la Sociedad Teosófica, algunas de las cuales se encuentran grabadas para fortuna y beneficio de quienes quieran oír las y estudiarlas. Ocupó todos los cargos directivos de la Sección Colombiana, listo a servir en donde se le necesitara, aunque prefirió trabajar en todo aquello que ayude a formar y a inspirar al buscador de la Verdad. Viajó por toda Latinoamérica dando conferencias sobre Teosofía y hablando con los miembros, procurando siempre que tuvieran ideas claras sobre lo que es fundamental. En todas partes se le respetó por su vida ejemplar, y se oyó con atención cuanto dijo porque era el fruto de toda una vida teosófica.

Cuantas veces vino a Colombia un orador de habla inglesa, fue magistral traductor simultáneo. Cuando el señor Sri Ram, Presidente de la Sociedad Teosófica, realizó en los años sesentas

su segunda gira por Latinoamérica, le solicitó que fuera su traductor, lo cual hizo con gran amor y en forma extraordinaria.

Como reconocimiento a su invaluable labor teosófica de toda una vida, la



actual Presidenta Internacional, señora Radha Burnier, lo postuló para ocupar el cargo de Miembro Adicional del Consejo General de la Sociedad Teosófica, propuesta que fue aprobada por unanimidad de dicho Consejo.

Con cerca de noventa años, cuando la mayoría de los seres humanos que alcanzan esa edad llevan muchos años retirados de toda actividad intelectual, pleno de entusiasmo y con una mente clara, ágil y juvenil, continuó hasta apenas dos meses antes de su fallecimiento cumpliendo todas las

labores mencionadas, y desarrollando nuevas actividades, entre las cuales cabe destacar un importante estudio sobre la unidad de las Grandes Religiones del mundo, que publicó con el título '*La Regla de Oro de Todas las Religiones*', y preparó y dirigió pocos meses antes de su muerte un extraordinario curso sobre *Raja Yoga*, a mi modo de ver el más importante que se haya dictado en la sede de Bogotá, fruto de su experiencia y reflexiones de muchísimos años, del cual publicó un libro.

Hasta el N° 282 de abril-mayo de 1995 aparece él como editor de la revista '*Selección Teosófica*', en la que trabajó desde cuando la fundó hasta un mes antes de su fallecimiento. Inmediatamente después tomé a cargo este grato trabajo, y en el N° 283 de junio de 1995 aparezco como editor, pues estoy seguro de que don Walter no quería que se interrumpiera esta publicación.

Con razón se ha considerado a don Walter Ballesteros como uno de los más eficientes, dedicados e importantes trabajadores teosóficos de América Latina. Y el más querido y respetado de todos los miembros de Colombia, que tuvimos en él al maestro, al consejero, al guía y al mejor de los amigos. ◻

## TEOSOFÍA ES TODO, PERO NO TODO ES TEOSOFÍA

Mary Anderson, 'The Theosophist', septiembre de 2010

Traducción de María Rosa Martínez, MST en Argentina

**S**i decimos que Teosofía es todo, ¿no es un tanto presuntuoso? ¿No estamos afirmando demasiado? Pero, ¿qué queremos significar con el término 'Teosofía'?

La señora. Blavatsky explica que la Teosofía (*Theos-sophia*) es la Sabiduría de los dioses (*La Clave de la Teosofía*, p. 2), es decir, la Sabiduría poseída por Seres divinos. Pero, ¿qué es Sabiduría? Por un lado, a la Sabiduría se la puede comprender como que es algo teórico, un cuerpo de enseñanzas sabias, un conjunto de leyes para ser estudiadas.

La Teosofía es eso, pero es mucho más, porque ¿qué utilidad tiene la teoría si no se usa, si no se pone en práctica? ¿Cuál es la utilidad de las leyes si no nos atenemos a ellas?

Pero miremos la Teosofía como teoría, como un cuerpo de enseñanzas. ¿Qué campos abarcan las enseñanzas teosóficas? El subtítulo de la gran obra de la Sra. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, es "Una síntesis de la Ciencia, la Filosofía y la Religión". Consideremos estos tres aspectos en relación con la Teosofía.

1. Desde el punto de vista *científico*, la Teosofía revela ciertas leyes de la Naturaleza, no sólo Leyes de la

Naturaleza visible, sino principalmente leyes de la Naturaleza invisible y leyes del Espíritu.

2. Desde el punto de vista *filosófico*, la Teosofía ofrece un conjunto de principios que satisfacen la mente y estimulan el intelecto.
3. Desde el punto de vista religioso, podemos considerar la ética, el ocultismo y el misticismo.
  - a) Respecto a la ética, la Teosofía afirma que la justicia perfecta gobierna al mundo. Haz el bien, y recibirás lo bueno. Haz el mal, y sufrirás en consecuencia y acorde con ello. La enseñanza es "Haz lo que te gustaría que te hicieran a ti".
  - b) Para el ocultista que investiga cosas secretas, leyes ocultas, la Teosofía ofrece explicaciones de los misterios, y del funcionamiento de estas leyes ocultas.

- c) En el místico, la Teosofía despierta dicha infinita, devoción y aspiración.

Éste es el lado teórico de la Teosofía. Su misma base es la Ley, la justicia absoluta, la causa y el efecto son iguales y opuestos. Se restablece el equilibrio que se altera. Esta ley de justicia, esta Ley de Leyes se conoce como la Ley de Karma.

Sólo se puede comprender el Karma si admitimos la Reencarnación como un hecho, porque obviamente no siempre se ve que se practique la justicia a diario, por lo menos no siempre se ve en una vida terrena, y en la misma vida, su práctica.

¿Cuánta injusticia aparente vemos a nuestro alrededor, o escuchamos de ella?, pobreza, hambre, guerra, asesinatos, torturas, abusos de todo tipo que afectan no sólo a adultos, sino también a niños, incluso a bebés recién nacidos, y esto sin mencionar a los animales. Pero, ¿no es posible y también justo que los opresores en una vida, puedan ser las víctimas en la próxima?, incluso en términos bíblicos: "hasta la séptima generación" (o, interpretado simbólicamente... hasta el séptimo renacimiento). La justicia puede seguir un crimen en algunos casos, sólo cuando el culpable es lo suficientemente fuerte y sabio como para sobrellevar y beneficiarse de los resultados justos de su crimen, aunque sea difícil de comprender.

El funcionamiento del Karma fue bellamente ilustrado con estas palabras:

*Quien gobernó como rey puede vagar por la tierra en harapos por acciones realizadas, o por su omisión,*

*y*

*Quien trabajó como esclavo puede volver nuevamente como un príncipe por merecimiento noble y mérito ganado. (La Luz de Asia, Edwin Arnold)*

De este modo Karma es el juez justo. Pero a su vez, Karma es el maestro. Podemos pedir a gritos que la dolorosa copa de sufrimiento sea retirada de nuestros labios, pero en el centro de nuestro corazón sabemos que nos beneficiamos por ella, nos purificamos con ella, y podemos regocijarnos en el reino de la justicia.

Para resumir: La ley de Karma produce la justicia perfecta y restablece el equilibrio perfecto, el campo en el que Karma opera lo provee la Reencarnación, ¡y los actores en este drama *somos nosotros!*

También somos el dramaturgo. En lo profundo de nosotros, en nuestro verdadero ser, el Espíritu, sabe, comprende, acepta, le da la bienvenida e incluso tal vez, elige nuestro destino kármico.

Esto nos trae a otro aspecto de las enseñanzas teosóficas: la Naturaleza y la Constitución del Ser Humano.

Nuestra verdadera naturaleza, conocida como 'la Mónada', es divina. Es una chispa de la Llama divina, lo Absoluto. Pero esa naturaleza está dormida en nosotros. Es la Bella Durmiente de los relatos infantiles. La Mónada, esa chispa de lo Divino emite una porción de sí misma, conocida como 'la Individualidad' o 'el Ego Espiritual'. Éste es el hijo pródigo, el hijo inmaduro de la Mónada padre. Este hijo pródigo sale no sólo una vez, sino varias, es decir, encarna. En otras palabras, asume un cuerpo físico, una y otra vez, junto con las facultades de los sentimientos y del pensamiento de cada día. Estas encarnaciones se denominan 'Personalidades'. El yo que conocemos en nuestra o en su encarnación presente es uno, de una larga serie de tales personalidades. La relación de cada personalidad, con la que le precedió, se ha comparado con la del hijo a su padre.

Podemos comprender más sobre nosotros mismos con la ayuda de esta visión de nuestra naturaleza. Nuestros buenos impulsos, la voz de nuestra consciencia, vienen de lo profundo de nuestro interior. Si le prestamos atención a esa voz interna, y actuamos en consecuencia, se volverá más fuerte en nosotros.

Pero el hombre es sólo una parte del panorama de la evolución de la vida. La chispa divina que arde en nosotros, aunque tenuemente, ha pasado, se ha unido a otras chispas, a través de los diferentes reinos de la naturaleza: el mineral, el vegetal y el animal, y se ha

vuelto una chispa individual, por derecho propio, en el reino humano, en cada uno de nosotros. Es nuestro verdadero ser. Regresará finalmente al fuego divino y se reconocerá como uno con el fuego y con las demás innumerables chispas. De este modo nos volveremos conscientes de lo que ahora somos inconscientes. Y así, la gota de rocío se desliza dentro del mar brillante, o se vuelve el resplandeciente mar.

Esta visión del ser humano puede ayudarnos a comprendernos a nosotros mismos y a otros, incluso como partes de una gran oleada de vida, como peregrinos junto a otros peregrinos, habiendo surgido innumerables edades atrás de la Unidad divina y lentamente regresado a través de incontables edades a esa Unidad divina.

Pero primero debemos seguir un empinado y espinoso sendero colmado de muchos peligros.

Cuando nos preparemos para ser ayudados por seres que están más avanzados que nosotros en el empinado y espinoso sendero de la evolución, esa ayuda estará disponible. En el grado que hayamos ayudado y aún ayudemos a nuestros semejantes, humanos y pre-humanos, también nos ayudarán. La Teosofía no es sólo enseñanzas. También es

una vida o vidas vividas a la luz de esas enseñanzas.

Resumamos la idea citando un texto que aparece en nuestra revista *El Teósofo*:

La Teosofía es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones y que no puede pretenderse que sea posesión exclusiva de una de ellas. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y demuestra que la justicia y el amor guían su evolución. Coloca a la muerte en su legítimo lugar, como un incidente que se repite en la vida sin fin, abriéndole paso a una existencia más plena y radiante. La Teosofía restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñándole al hombre que él mismo es un Espíritu y que la mente y el cuerpo son sus servidores. Ella ilumina las Escrituras y las doctrinas de las religiones, revelando su significación oculta, justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante los ojos de la intuición.

De modo que hemos considerado brevemente "qué es la Teosofía", es decir, las enseñanzas teosóficas. Pero la Teosofía no es sólo enseñanzas. Es, primero y principalmente una vida vivida a la luz de estas enseñanzas, particularmente las enseñanzas de la unidad, de la fraternidad de la humanidad y ciertamente de toda la vida.

Consideremos ahora *lo que la Teosofía no es*. ¿Podemos decir que lo que no es Teosofía, es todo lo que no conduce, ni de modo leve, hacia la evolución espiritual,

es decir, que no ayuda a la evolución en la dirección de la unidad de toda la vida?

Los miembros de la Sociedad Teosófica son libres de seguir otras enseñanzas que pueden no estar de acuerdo con las de la Teosofía, e incluso rechazar las enseñanzas teosóficas, pero no deberían difundir dentro de la Sociedad Teosófica enseñanzas contrarias a las de la Teosofía, especialmente enseñanzas contrarias a la fraternidad de la humanidad y la unidad de toda la vida.

El ser humano existe en diferentes niveles, que se pueden describir como físico, psíquico y espiritual.

El primer nivel, el nivel físico, es en el que actuamos conscientemente en nuestros cuerpos físicos en el mundo de la materia física, como el nivel de nuestro estado de vigilia, conocido en la filosofía india como *jâgrat*. El segundo nivel o estado de consciencia, el nivel psíquico, corresponde al estado de sueño y es conocido en la filosofía india como *svapna*. Son estados de ilusión y transitorios. El tercer nivel o estado de consciencia es el sueño profundo sin ensueños, llamado en la filosofía india como *sushupti*. El cuarto nivel o estado de consciencia es trascendental. Es el estado 'más allá', llamado en la filosofía india como *turiya*. Éste es el

único estado verdaderamente espiritual.

Los dos primeros estados de consciencia, el físico y el psíquico o de vigilia y de sueño, son objetos de estudio en Teosofía pero se debería comprender que son de naturaleza transitoria, y que no se deberían desarrollar más en nuestra etapa evolutiva. Corresponden a nuestra naturaleza física y psíquica (emocional y mental), respectivamente, es decir, *kâma-manas*. El tercer estado, sueño profundo, forma una especie de umbral o barrera, una tierra de nadie, entre nuestros estados psíquico y espiritual, tal vez corresponde a *antahkarana*.

El cuarto estado, el trascendental, es el único estado espiritual, *Buddhi-Manas*, la mente iluminada.

El primero, segundo y cuarto estados se mencionan en *La Voz del Silencio*, una antigua escritura budista, traducida por la señora Blavatsky. Allí se los describe como los tres vestíbulos por los que pasamos, y se nos dice cuál debería ser nuestra actitud en ellos, y cómo deberíamos actuar.

El estado de vigilia, en el mundo físico, es descrito como 'el Vestíbulo del Sufrimiento' (v.17), y 'el Vestíbulo de la Ignorancia' (v.24). Este vestíbulo es para nuestra probación y contiene 'trampas para atrapar tu (es decir, nuestro) ego', por la ilusión de lo que se llama 'la gran herejía de la separatividad' (v.17), la separatividad es lo opuesto a la unidad, la

Unidad de todas las cosas. No debemos detenernos en los jardines de recreo de los sentidos' (v.30).

El estado de sueño se lo describe como 'el Vestíbulo de la Instrucción', donde encontraremos 'las flores de la vida', pero 'debajo de cada flor una serpiente enroscada' (v.26). Esta región es *kâma-loka*, la morada de *kâma-manas*. Aquí no debemos prestarle atención a 'las halagadoras voces de la ilusión', sino que debemos huir del Vestíbulo de la Instrucción 'peligroso en su pérdida belleza' y 'necesario sólo para (nuestra) prueba' (v.33).

De modo que las enseñanzas que enfatizan o incluso conducen al desarrollo de los poderes psíquicos por ejemplo, por el cultivo de los chakras o aún el estímulo de *kundalini*, la serpiente de fuego, no se deberían seguir si vamos a vivir una vida espiritual. Sin embargo, si los poderes psíquicos se desarrollan en nosotros por sí mismos, si *kundalini* surge por sí mismo, está bien, ¡si es bueno! (¡o no tan malo!), pero forzarlos nos meterán en problemas. Ciertamente, *La Voz del Silencio* contiene en su primer verso una advertencia: 'Estas instrucciones son para aquellos que ignoran los peligros de los *iddhi* inferiores, es decir los *sindhi-s* o facultades psíquicas. Krishnaji dijo que los poderes



psíquicos se desarrollan naturalmente cuando ya no los deseamos más.

Si pasamos seguros por estos dos vestíbulos, el Vestíbulo de la Ignorancia y el Vestíbulo de la Instrucción, entramos al tercero, el Vestíbulo de la Sabiduría, 'donde todas las sombras son desconocidas y donde la luz de la verdad brilla con gloria inmarcesible' (v.32). Este es el estado trascendental, *Buddhi-Manas*.

Volvamos a considerar qué es la Teosofía, y qué no es, qué enseña y qué no enseña. No puedo hacer nada mejor que citar a Ianthe Hoskins, una maestra maravillosa y apreciada:

Esta enseñanza de la Unidad fundamental es el sello distintivo del sistema teosófico. Se deduce de ella que ninguna doctrina basada en una dualidad *fundamental* (mi énfasis), de espíritu y materia separados para siempre, de Dios y el hombre como esencialmente diferentes, de bien y mal como realidades eternas, pueden tener un lugar en la Teosofía. (*Fundamentos de la Filosofía Esotérica*, p.12).

Entonces, ¿no existe el demonio!

Y respecto a la oración, ¿qué? Cito a la señora. Blavatsky

El siempre incognoscible 'Kârana' sólo, la causa sin causa de todas las causas, debería tener su santuario y altar en un terreno sagrado y jamás pisado de nuestro corazón... Quienes adoran ante él

deberían hacerlo en el silencio y la soledad santificada de sus almas, haciendo de su Espíritu el único mediador entre ellos y el espíritu universal, sus buenas acciones los únicos sacerdotes y sus intenciones pecaminosas las únicas víctimas visibles y objetivas de su *Presencia*.

La señora Blavatsky cita a Jesús: "El reino de Dios y de los Cielos está dentro nuestro, no afuera."

Se condena el espiritismo, por ejemplo en *Las Cartas de los Maestros*, escritas por los Adeptos. Entidades engañosas se disfrazan como 'el ser querido que murió'. Los médiums son las víctimas, pierden su energía de vida. Si los muertos se timentan a usar los médiums para contactar a sus seres queridos, tienden a limitarse a la tierra y no pueden elevarse a esferas superiores del Devachán, la dicha absoluta celestial.

Habiendo considerado qué no es la Teosofía, podemos preguntarnos a nosotros mismos qué no es la Sociedad Teosófica o qué no debería ser.

La Sociedad Teosófica tiene su propio *dharma* y está destinada a difundir sus propias enseñanzas y no a promover otras organizaciones, incluso aquellas fundadas y apoyadas por los miembros de la ST, tales como la Iglesia Católica Liberal, la Co-Masonería, y la Orden Teosófica de

Servicio. Esta última se fundó para darle a los miembros de la ST y a otros también, la oportunidad de servir activamente, en el espíritu de la Teosofía, de modos diferentes, por ejemplo, curación, asistencia a animales, ecología, educación, etc., y realiza un trabajo maravilloso que está dentro del espíritu de la Teosofía, pero que no es la tarea específica de la Sociedad Teosófica.

A fin de evitar confusión, el Consejo General de la Sociedad Teosófica aprobó la siguiente Resolución de *Libertad de la Sociedad*:

La Sociedad Teosófica, aunque coopere con todos aquéllos organismos cuyos objetivos y actividades hagan tal cooperación posible, es y debe permanecer como una organización completamente independiente de ellos, sin comprometerse a ningún objetivo, excepto los propios, e intentar desarrollar su propio trabajo dentro de las líneas más amplias e inclusivas, como para dirigirse a su propio objetivo como lo indica su lucha por alcanzar sus objetivos y esa Divina Sabiduría que de modo abstracto está implícita en el nombre 'Sociedad Teosófica'.

Dado que la Fraternidad Universal y la Sabiduría no están definidas y son ilimitadas, y dado que existe completa libertad para cada uno y todos los miembros de la Sociedad tanto en pensamiento como en acción, la Sociedad siempre busca mantener su propio carácter, distintivo y único, permaneciendo libre de afiliación o

identificación con ninguna otra organización.

¿Se puede invitar a hablar en las Ramas de la ST a aquéllos que promocionan otras organizaciones, ya sean miembros de la ST o no? Si es así, se debería aclarar, por ejemplo en el programa de la Rama, que cualquier orador presenta sus propias opiniones, y no necesariamente las de la Sociedad Teosófica. La Sociedad no tiene creencias, pero sustenta la unidad interna de toda la vida y la fraternidad de la humanidad, y cada miembro es libre de vivir, pensar y actuar a la luz de su comprensión de esa unidad y esa fraternidad, pero no de imponerle sus opiniones a otros.

Fue con esta idea en mente que el Consejo General aprobó su Resolución de *Libertad de Pensamiento*:

En razón de que la Sociedad Teosófica se ha esparcido ampliamente por todo el mundo, y cuenta en su seno con miembros de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares, enseñanzas y creencias de sus respectivos credos, se ha considerado conveniente recalcar que no hay ninguna doctrina u opinión, enseñada o sostenida por quienquiera, que sea obligatoria en modo alguno para cualquier miembro de la Sociedad, ninguna que cualquier miembro no esté en libertad de aceptar o rechazar. La aceptación de sus tres Objetos es la única condición

para hacerse miembro. Ningún instructor o escritor, desde H.P. Blavatsky en adelante, tiene autoridad alguna para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todo miembro tiene el mismo derecho a seguir cualquier escuela de pensamiento, pero no tiene ningún derecho a forzar en nadie tal elección. Tampoco un candidato para cualquier cargo, ni ningún elector, puede ser declarado inelegible para ejercerlo o para votar, debido a cualquier opinión que sostenga, o porque sea miembro de cualquier escuela de pensamiento. Las

opiniones o creencias ni confieren privilegios ni imponen castigos. Los miembros del Consejo General piden encarecidamente a todo miembro de la Sociedad Teosófica, que sustente, defienda y actúe sobre la base de estos principios fundamentales de la Sociedad, y también ejerza con energía su derecho de libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de cortesía y consideración hacia los demás.



No conocemos una cosa o una persona a menos que podamos conocer también su naturaleza interna, y esa naturaleza sólo se conocerá en un estado semejante al sentimiento de identidad, no una identificación con esa persona o cosa como un acto de autoconocimiento.

\* \* \* \* \*

Cuando no hay ninguna brecha entre el conocedor y lo conocido, entre el sujeto que percibe y experimenta, y su objeto, hay conocimiento por identificación absoluta y directa.

*Pensamientos para Aspirantes*  
N. Sri Ram

## EL SENDERO PRELIMINAR

*Félix Layton, reimpresso de 'The Theosophist', julio de 1982*

*Traducción de María Rosa Martínez, MST en Argentina*

La primera mitad de *Luz en el Sendero*, describe un Sendero preliminar de auto-purificación y entrenamiento para el verdadero sendero que concluye cuando el aspirante se yergue frente al portal de la iniciación. Los aspectos externos de la iniciación se describen en *Los Maestros y el Sendero* y en algún otro lugar como un hecho glorioso en el que al candidato se lo recibe en la Gran Fraternidad Blanca y en la que se muestra a sí mismo poseer y ser capaz de usar ciertos poderes ocultos. Pero la experiencia interna mística en la que el discípulo entra al profundo silencio del corazón de su propio ser, el silencio que educa la belleza latente de los frutos de su larga lucha y en la cual hace una unión indestructible con el silencio, es enormemente más significativa para él que las otras acciones.

El sendero preliminar se describe como una batalla, cuando la naturaleza inferior lucha sin éxito para lograr la felicidad para sí misma. *Luz en el Sendero* señala que el único modo en que puede ganar esta batalla es rindiéndose completamente al Yo superior. Cuando esto sucede, el periodo de tormenta finaliza en una maravillosa calma interna, en la que la flor del alma se abre y el peregrino se vuelve consciente de la vida divina existente en el corazón de su

propio ser.

Cuando despegua un avión en un día nublado, pronto entra en las nubes. Entonces el pasajero no ve ni la tierra ni el cielo, pero siente que el avión se estremece y vibra mientras avanza en un caos aparente. Luego, de pronto, sale de la zona de nubes y entra en la brillante luz solar. El pasajero ahora tiene una visión clara hacia todas partes y entra a una zona de serenidad y paz. Este es un débil reflejo del viaje en el sendero preliminar.

Busca la flor que debe abrirse durante el silencio que sigue a la tormenta y no antes... mientras la naturaleza toda no esté vencida y se halle subyugada por su yo superior, no puede abrirse la flor. Entonces sobrevendrá una calma como la que en los países tropicales sucede a una lluvia torrencial, cuando la Naturaleza obra con tanta rapidez que puede verse su acción. Una calma semejante se difundirá sobre el espíritu fatigado. Y en el silencio profundo, ocurrirá el misterioso suceso que probará que se ha encontrado el sendero... es la flor del alma que se ha abierto.

¿Significa esto que el sendero preliminar se ha hollado hasta el final y que el viajero ha entrado a un estado de paz que nada puede perturbarlo? Sí y no. En el

último párrafo de su autobiografía, Annie Besant da su respuesta a esta pregunta. Ella describió sus años jóvenes de tormentas y torbellinos, su búsqueda de un significado y un propósito a la vida, su descubrimiento final de la Teosofía, su encuentro con H. P. Blavatsky y el ser aceptada como una de sus discípulas. Ella escribe:

Y así llegué yo a través de la tormenta, a la paz, no a la paz de un mar de vida externa sin problemas, que ningún alma fuerte puede ansiar, sino a una paz interna, que los problemas externos no pueden aprovechar a alterar, una paz que pertenece a lo eterno, no a lo transitorio, a las profundidades, no a lo superficial de la vida.

El primer párrafo de la segunda mitad de *Luz en el Sendero* es profundamente significativo. Al igual que el último verso de la primera mitad considerando sobre todo el sendero preliminar, así éste mira hacia delante en el sendero frente a él, hacia donde el hombre un día se erguirá en el umbral de la divinidad.

Del Seno del Silencio que es la paz, una voz resonante se elevará...Y sabiendo que esta voz es el silencio mismo, obedecerás.

Aquí existe una paradoja: el silencio habla. Parece una línea de pensamiento útil considerar el silencio y el sonido, el particularmente controlado, y el sonido dirigido como el de una voz resonante, como los aspectos positivo y negativo, o

masculino y femenino de una realidad o poder fundamental. Comparando la turbulencia del primer sendero con el silencio, uno ve muestras desenfrenadas de poder, viento, lluvia, truenos y relámpagos, pero éstos son descontrolados, desorganizados y destructivos. En el silencio, sin embargo, están presentes grandes poderes, preparados, controlados y listos para ser usados. De modo que es sólo en el silencio que sigue a la tormenta, que las fuerzas del hombre y de la naturaleza pueden trabajar juntas en armonía y producir objetos tan bellos como la flor del alma abierta, que une al hombre del mundo con el hombre espiritual, y con las ilimitadas posibilidades de mayor crecimiento espiritual. Por lo tanto cuando la voz resonante, que es un aspecto del silencio, habla, el discípulo obedece automáticamente porque él *es* el silencio.

## **Karma y Compasión**

Y ¿qué dice la voz resonante? "No está bien, lo que has cosechado, ahora debes sembrar." Al reflexionar sobre estas palabras, uno vuelve a pensar y a descubrir una nueva comprensión del karma y de la naturaleza de los Señores del Karma. Estos grandes seres no son meramente administradores imparciales de la justicia kármica, sino señores de compasión que protegen a la humanidad de la avalancha de adversidad que de otro modo la sepultaría y destruiría, la avalancha de consecuencia kármica

surgiendo de sus acciones primeras, ignorantes y auto-centradas.

Tal reflexión muestra que mientras, por un lado, el concepto tradicional de karma con su ciclo de siembra y cosecha es válido, sin embargo existe otro movimiento diferente, glorioso y casi opuesto, que funciona simultáneamente. Consideren cómo funciona en un ciclo de vida. Un bebé nace débil y desprotegido. Para que pueda vivir, alguien, inspirado por el amor, debe alimentarlo, protegerlo y guiarlo. Sólo puede recibir y no puede dar nada a cambio. A medida que crece, asume cada vez más responsabilidad por sus acciones, hasta que como adulto, está listo a su vez para dar alimentos, protección, amor y guía a otras vidas humanas nuevas. En mayor escala, el peregrinaje a partir del hombre primitivo hasta el Adepto, pasa por un ciclo similar con cada uno de nosotros comenzando como almas humanas jóvenes, desprotegidas, guiadas y ayudadas por hermanos mayores de razas u oleadas de vida previas. En particular, cuando ignorantes y obstinados, nos ganamos una acumulación de karma doloroso y destructivo que podría abrumarnos, son los Señores del Karma, actuando como padres amorosos, quienes por un gran acto de sacrificio, absorben ese material desagradable y lo guardan hasta que nosotros alcanzamos una etapa donde podemos manejarlo y aprender de él. A medida que crecemos en fortaleza,

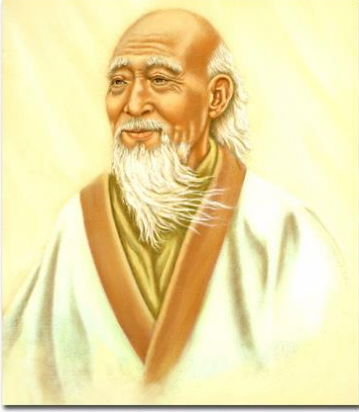
cantidades pequeñas de este karma desagradable son liberadas en nosotros, hasta que finalmente, en el momento de la iniciación, la flor del alma se abre y el nuevo discípulo ya no necesita la protección de los padres. Habiendo recibido y cosechado maravillosos obsequios de sacrificio y amor, ahora, a su vez, avanza sin cargas, para sembrar por el beneficio de las almas más jóvenes. Así comienza a "levantar un poco el pesado karma del mundo; (y a dar su ayuda) a las pocas manos fuertes que evitan que los poderes de la oscuridad obtengan una completa victoria". Entra en un grupo que le ocasiona mucho trabajo y profunda tristeza, pero también una enorme dicha, siempre en aumento.

Al unirse a esta maravillosa tarea es llamado a permitirle al Poder del Silencio que limpie su naturaleza.

Mantente ajeno a la batalla que empieza, y aunque tú pelees, no seas el guerrero. Busca al guerrero y deja que pelee en ti.

En un comentario sobre esto, el maestro que escribió muchos de estos bellos versos expresa:

Él es tú mismo; sin embargo, tú eres finito y sujeto al error. Él es eterno y seguro. Él es la verdad eterna. Una vez que haya penetrado en ti y se haya convertido en tu guerrero, jamás te abandonará por completo, y en el día de la gran paz, él y tú os convertiréis en uno. ■



## Lao Tse (570-490 a.C.)

Cuando me despojo de lo que soy, me torno en lo que podría ser.

Para ganar conocimiento, agrega algo todos los días. Para ganar sabiduría, elimina algo todos los días.

La liberación del deseo conduce a la paz interior.

Si das pescado a un hombre hambriento, le nutres durante una jornada. Si le enseñas a pescar, le nutrirás toda su vida.

Reacciona inteligentemente aún frente a un trato no inteligente



## Confucio (551-479 a.C.)

El hombre de bien exige todo de sí mismo; el hombre mediocre espera todo de los otros.

Elije un trabajo que ames y no tendrás que trabajar ni un solo día de tu vida.

Saber qué es lo correcto y no hacerlo, es la peor cobardía.

No procuro saber las respuestas, procuro comprender las preguntas.

Cuando veas a un hombre bueno, intenta imitarlo; cuando veas a un hombre malo, examínate a ti mismo.

Es mejor encender una vela que maldecir la oscuridad.

La **SOCIEDAD TEOSÓFICA** está compuesta por estudiantes que pertenecen o no a cualquiera de las religiones existentes en el mundo. Están unidos por su aprobación a los objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus opiniones religiosas, y por su deseo de estudiar las verdades de las religiones y participar a los demás estudiantes los resultados de sus estudios.

El vínculo que los une no es la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la verdad.

Sostienen que la Verdad debe buscarse mediante el estudio, la reflexión, la pureza de vida y la devoción a elevados ideales. Consideran que el precio de la Verdad debe ser el resultado del esfuerzo para obtener y no un dogma impuesto por autoridad. Consideran que la fe debería ser el resultado del estudio o intuición interior y no su antecedente, que debe descansar sobre el conocimiento y no sobre la aseveración. Extiende su tolerancia hacia todos, aun a los intolerantes, no como privilegio que se abrogan, sino como deber que cumplen, esforzándose por disipar la ignorancia más bien que condenarla.

En cada religión ven una expresión de la Sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su condenación y su práctica a su proselitismo. ***Su consigna es la Paz; su aspiración, la Verdad.***

La **TEOSOFÍA** es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones y que no puede pretenderse que sea posesión exclusiva de una de ellas. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y demuestra que la justicia y el amor guían su evolución. Coloca a la muerte en su legítimo lugar, como un incidente que se repite en la vida sin fin, abriendo el paso a una existencia más plena y radiante. La Teosofía restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre que él mismo es un Espíritu y que la mente y el cuerpo son sus servidores. Ella ilumina las Escrituras y las doctrinas de las religiones, revelando su significación oculta, justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los Teósofos se esfuerzan en vivirlas. Todo aquel que esté dispuesto a estudiar, a ser tolerante, a tener miras elevadas y a trabajar con perseverancia, será bienvenido como miembro y dependerá del mismo miembro llegar a ser un verdadero **TEÓSOFO**.